



**Berta Elena Vidal de Battini \***  
**(República Argentina)**

**El zorro que vendió su alma al diablo (Santiago del Estero)**

Juancho, el zorro, andaba de mal en peor. Nada le salía bien. Andaba mal en amores y no conseguía comida. Los perros lo corrían permanentemente cuando se arrimaba a los árboles donde dormían las gallinas y decide pactar con el diablo. Y llegaron al siguiente acuerdo: Que le dé un año de completa felicidad, que le vaya bien en amores, que obtenga riqueza, que gane en las carreras porque era muy afecto a las carreras cuadreras el zorro, y al cabo de ese año le iba entregar su alma al diablo.

De acuerdo al pacto, cumpliendo su parte el diablo, le facilitó todas las cosas al zorro.

El zorro se vio lleno de novias, lleno de aventuras, se hizo de mucho dinero y no había carreras de caballos donde no ganara. Ya casi al finalizar el año, se le vencía el año, se encuentra con el quirquincho y le plantea el caso. Porque el quirquincho le dijo:

-¿Por qué andas tan triste?

-Ya se me vence el plazo. He tratado con el diablo y ya tengo que morir, tengo que entregarle mi alma -dice-. Pero quiero morirme en mi ley. Voy a ir a esa carreras de caballo muy lindas, que hay en tal parte. Por qué no me acompañas.

-¡Cómo no! -le dice el quirquincho.

Se van allá. Y como siempre, ganó una fortuna en las carreras de caballos.

Y se puso a beber. De estar se puso triste.

-¿Ya ti ha vuelto la zoncera? -le dice el quirquincho.

-Ya va a venir el diablo, ya está siendo hora.

573

-Pero no siás tonto -le dice-. Vení, hombre, si vamos a embromalo al diablo.

-¿Y qué vamos hacer?

-Eso es fácil, hombre. Vení te voy a pelar bien.

Y agarró y lo peló, lo dejó sin un pelo, lo afeitó bien al zorro el quirquincho.

En eso aparece el diablo, y le dice al quirquincho:

-¿No lu ha visto a Juancho, el zorro?

-Sí, ha estado, pero ha ganado mucha plata en las carreras, pero me parece que se ha retirado.

Y el diablo divisaba para todos lados. Las parejas que bailaban.

Los corrillos que 'taban bebiendo. Y no encuentra al zorro, y dice:

-¡A la pucha! ¡Me ha embromau éste! Pero, pa que no haga el viaje de vicio, voy a llevar este pila de aquí.

Y lo levantó al zorro que estaba pelado. De manera que creyendo que era un perro pila, un perro pelado. Y lo llevó no más. Sin querer lo llevó, se cumplió el trato.

*Manuel José Victoria, 50 años. Santiago del Estero, 1970.  
Oyó este cuento en los Departamentos de Salavina y San Martín.  
Éste es un cuento humano adjudicado a animales.*

\* Tomado de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

  
editorial del correo